SENADO

SECRETARIA

DIRECCION
DE
COMISIONES

XLIIIa. LEGISLATURA
CUARTO PERÍODO

COMISION DE
GANADERIA, AGRICULTURA
Y PESCA

DISTRIBUIDO Nº 2047 DE 1993

COPIA DEL ORIGINAL
SIN CORREGIR

ABRIL DE 1993

PRODUCTORES DE CAÑA DE AZUCAR DE BELLA UNION

SITUACIÓN DEL SECTOR

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION
DEL DIA 26 DE ABRIL DE 1993

A S I S T E N C I A

PRESIDE : SEÑOR SENADOR OMAR URIOSTE - AD HOC -

MIEMBROS : SEÑORES SENADORES ALVARO ALONSO, DANILO ASTORI, REINALDO GARGANO, RAUMAR JUDE Y CARLOS JULIO PEREYRA

ASISTE : SEÑOR SENADOR MARIANO ARANA

INVITADOS ESPECIALES : SEÑORES SIXTO MONETAS, ERNESTO MONES, ARTIGAS REINA, RUBEN RODRIGUEZ, JUAN ANIBAL SORIA, JORGE ABREU, YOEL MORALES, AHMAD AYCISH Y DOCTORES JOSE LUIS PAOLINI Y MARIO FERREIRA; MIEMBROS DE UNA DELEGACION DE PRODUCTORES DE CAÑA DE AZUCAR DE BELLA UNION, DEPARTAMENTO DE ARTIGAS

SECRETARIA : SEÑORA LYDIA EL HELOU

AYUDANTE DE COMISION : SEÑOR ALBERTO MARTÍNEZ PAYSSÉ

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 15 y 10 minutos)

Damos la bienvenida a la delegación de productores rurales de Bella Unión, quienes desean plantearnos su problemática.

SENOR MONETTA .- Quien habla es sacerdote de la Parroquia de Bella Unión e integrante de la Intersectorial. En primer lugar me voy a referir a como nace la Intersectorial y luego cada uno de los compañeros seguirán exponiendo sobre el tema y contestando las preguntas que ustedes deseen formular.

La Intersectorial se creó nace tres años a causa de situaciones sociales concretas de Bella Unión, que marcaron a la zona. Un grupo de gente de los distintos estamentos sociales vimos la necesidad de integrar una fuerza social a los efectos de nacer sentir nuestra voz. Es así que está constituida por productores, comerciantes, sindicatos, fuerzas políticas y comisiones barriales, así como por distintas agremiaciones y fuerzas vivas de la zona. Su cometido específico siempre ha sido buscar soluciones al problema social, es decir, a todo aquello que afecte a la población. Este año se reanudó el trabajo de la Intersectorial por un problema concreto que hoy nos trae a esta Comisión y que es el de la producción cañera, o sea, de la industria azucarera. Se trata de una fuente vital para la región, que tiende a desaparecer. Pensamos que si deja de existir la principal fuente de trabajo que es la caña

de azúcar, habría un gran problema social con los 55.000 habitantes que viven en Bella Unión.

En definitiva , nuestra preocupación es la defensa de esa fuente de trabajo. En esa zona vive un buen número de personas que, de alguna manera, ha sentido las consecuencias de esta merma de trabajo. En este momento, hay, aproximadamente, 150 productores desafectados de la producción y más de 600 trabajadores desocupados. Este problema económico ha empobrecido una gran cantidad de valores, lo que nos hace aunar esfuerzos para buscar una solución. Por esa razón, recurrimos a una de las fuentes de poder, quienes creemos pueden darnos una respuesta a este problema.

SEÑOR MONES.- Nosotros somos productores de caña de azúcar y de arroz y estamos intentando diversificar la producción, realizando el engorde de ganado tabulado.

Vemos a la región con 50 años de agroindustria, de la sacarígena a la caña de azúcar. A través de los años, el país ha puesto los ojos en Bella Unión, ya que no fue un capitalista a invertir y sacar sus beneficios sino que poco a poco el sistema cooperativo solidario fue creciendo y ganando su lugar. Prueba de ello es que, prácticamente, se llegó a que el 60% del consumo nacional se produjera en Bella Unión.

Se trata de 470 productores, más de 4.000 obreros, más de 130 técnicos y profesionales que hoy se ven desestabilizados por diferentes motivos, como son el MERCOSUR, los aranceles de los países desarrollados, y el tema de la eficiencia. Esta

no se mira dentro del contexto global y de lo que son los subsidios en los países desarrollados, en los que producen azúcar, como los de la agroindustria brasileña, que tiene una contabilidad negra y un subsidio al alcohol, lo que permite que todo el azúcar que se venda en frontera esté subsidiado.

A esto se agrega que la cooperativa madre, CALNU, sus productores y las fuerzas vivas de Bella Unión, en su momento pensaron que era necesario diversificarse a fin de contar con otra base en la región. Es así que en 1984 se decidió fortalecer la industria vitivinícola --me refiero a Calvinor, que estaba trabajando desde 1977- y propulsar a la cooperativa CALAGUA a través de una obra de riego para aquellos productores más disminuidos que se encontraban en la perisferia de Bella Unión, con chacras de 11 nectáreas y que no contaban con la posibilidad de tener un sistema de riego eficiente. Asimismo, también se entendió pertinente la electrificación de la zona y el montaje de una planta de congelado de productos hortícolas y frutícolas.

La complementación de todos estos rubros hace que la industria de la caña de azúcar deba apoyar --por decisión de sus asociados en diferentes asambleas-- y poner las contrapartidas de los créditos concedidos por el BID --que ascendían a U$S 24:000.000 en su conjunto-- para electrificación y obras de riego en CALPICA y CALAGUA, así como para los trabajos en la bodega de Calvinor y en la planta hortícola-frutícola. A su vez, la asamblea de socios de CALNU también decidió aportar U$S 80.000 durante cinco años, a fin de continuar solventando los gastos directos de las cooperativas que tenían dificultades.

Actualmente se habla mucho de reconversión debido al Tratado del MERCOSUR, lo que agrava la situación,

porque ello ha desestabilizado la zona , dado que los ingresos estaban de acuerdo con un arancel un poco más alto que el que rige en la actualidad. Como consecuencia, se redujeron los ingresos en la zona. A raíz de ello, se logra llegar a un acuerdo entre la directiva de CALNU y el Gobierno para rebajar los aranceles y contar con una entrada de crudo que permitiría refinarlo y tener un beneficio fiscal a fin de solventar endeudamientos y llevar a cabo la reconversión de aquellos sectores productivos que fueran quedando al margen de la caña de azúcar.

En definitiva, debe tenerse en cuenta que el productor, el obrero y el técnico, a través de 50 años --se trata de tres generaciones-- conocen el oficio de la caña de azúcar. En cambio, no sucede lo mismo con la vitivinicultura o con la hortifruticultura, ya que llevará tiempo su aprendizaje, para que puedan tener un rendimiento acorde a los ingresos que se obtenían antes con la caña de azúcar. En la actualidad, estas empresas vinculadas permitirían obtener alrededor de U$S 15:000.000, cuando la agroindustria azucarera normalmente produce entre U$S 30:000.000 y U$S 36:000.000 de ingresos anuales.

Desde que se toman estas medidas en setiembre del año pasado, en Bella Unión ha aumentado la promiscuidad, la pobreza, la desocupación y la prostitución; a mi juicio, se ha producido una debacle. Es por todo ello que realizamos una movilización el 19 de marzo, que tuvo gran apoyo; entendemos que las fuerzas políticas del país deben compene-

trarse de toda esta situación a fin de encontrar una solución en beneficio de la región y del país.

SEÑOR REYNA.- En primer término, deseo manifestar que integro la Intersectorial desde su inicio.

En segundo lugar, queremos remarcar fundamentalmente el impacto social que ha producido en la zona el ajuste productivo iniciado a mediados del año pasado. Ello ha ocasionado que muchos trabajadores rurales hayan perdido sus puestos de trabajo, estimándose que más de 600 trabajadores rurales ya no pueden realizar las tareas habituales relacionadas con la caña de azúcar. Asimismo, se han reducido los puestos de trabajo en el ingenio, lo que ha influido en el comercio local.

Recordamos un análisis efectuado por la intersectorial, que establecía que si este ajuste productivo se realizaba como hasta ahora, iba a tener como consecuencia la desaparición de la industria azucarera. En tal sentido, destacamos que si esto sucede en Bella Unión, se estará terminando con la columna vertebral del sistema económico local. En otras zonas existen varias industrias que sustentan la economía de cada región pero, en Bella Unión, todo gira alrededor de la industria azucarera.

Por lo tanto, no se trataba de un problema que abarcara solamente a la empresa y al Gobierno, sino que tenía relación con toda la comunidad. Esta situación nos ha hecho pensar que estas negociaciones que se estaban llevando a cabo, esta especie de carta de intención firmada por el Direrторio de CALNU y el Gobierno, reflejaban un problema de toda la población. Por estos motivos, reclamamos un ámbito de discusión mucho más amplio para dilucidar este tema, que el que se nos está dando en este momento. En ese sentido, hemos mantenido contactos con la Cámara de Representantes, así como con Directores del Banco de la República y todos, en general, han comprendido que, efectivamente, se necesita un ámbito de discusión mucho más amplio para resolver este problema, por lo que han aceptado a la Intersectorial de Bella Unión como interlocutor válido en el análisis de esta situación.

En síntesis, hemos hecho esta pequeña intervención para poner en conocimiento de los miembros de la Comisión que un problema relativo a una empresa está siendo tratado por una Intersectorial en la que se incluyen Sindicatos, productores, fuerzas políticas y sectores religiosos de la población aquí presentes.

SEÑOR RODRIGUEZ.- Como trabajadores de Bella Unión queremos dar a conocer la gran catástrofe que hemos vivido como consecuencia del ajuste de producción que se hizo este año. El año anterior CALNU produjo 52.000 toneladas de azúcar, mientras que se estima para este año una producción de

35.000 toneladas de azúcar de caña. Trasladadas estas cantidades a la mano de obra, significa que en el campo ya se han perdido cerca de 600 puestos de trabajo relativos al riego, preparación de la caña e implante; en lo que respecta al Ingenio se prevé una disminución de noventa puestos de trabajo.

Probablemente muchos obreros se puedan beneficiar con el refinado de 45.000 toneladas de crudo, porque el período de trabajo se vería ampliado. Sin embargo, cerca de 200 trabajadores de fábrica que accedían todos los años al Seguro de Paro, porque completaban el promedio de seis meses de trabajo zafral, este año no lo tendrán porque el proceso de caña al bajar la producción insumirá nada más que dos o tres meses. De modo que esto crea otro impacto social ya que trabajadores zafrales en Bella Unión verán depender sus ingresos del trabajo de tres meses en el año. La mayoría de ellos, rotando su actividad en fábrica y en el campo, vivían durante seis meses del la zafra de caña.

Como trabajadores, hemos planteado que no estamos en contra de la reconversión, ni del trabajo hortícola ni del vitivinícola, porque esta producción generó en Bella Unión mayores fuentes de trabajo. Tal vez, podamos tener cierto reparo respecto del salario del sector hortícola, aunque también hemos observado que, en realidad, los proyectos en este sentido están supeditados a una gran inestabilidad del mercado y de la producción y al gran problema de que el productor no conoce el producto. Para esto consideramos que necesitan de cierto tiempo

para adaptarse a la nueva producción. Cabe añadir que estos proyectos están siendo subsidiados por la empresa CALNU y que fueron pensados para un tiempo de optimización mayor que el que contamos. Evidentemente, todos reconocemos en Bella Unión que el MERCOSUR y sus plazos hicieron adelantar muchos procesos. Hace uno o dos años nadie se animaba a defender la caña de azúcar porque, al parecer, esta producción llegaría a su fin en poco tiempo. Por esto dentro del Tratado fue considerada un producto sensible, logrando el beneficio de un año, pero la realidad que se vive --tal como la vivió "El Espinillar"-- demuestra que nuestras esperanzas en una producción hortícola en Bella Unión fueron en vano, porque no se logró cubrir ni la mano de obra ni los ingresos de la zona y, además, no se consiguieron los mercados necesarios. Un mercado como el de Buenos Aires, en el que en algún momento pusimos nuestras esperanzas, se vio trancado por el Ministro de Economía de la Argentina, quien implementó una medida arancelaria completamente negativa para nosotros.

Esta situación ha hecho que planteemos la necesidad de contar en Bella Unión con un plazo mayor, a los efectos de reacomodar la economía de esa zona. A su vez, esto implica que mantengamos la producción de caña de azucar. Asimismo, reivindicamos que, independientemente de la reconversión productiva que pueda existir en Bella Unión, la producción de caña de azúcar sirva, no solamente para la diversificación del producto en sí mismo, porque en Uruguay han existido distintos proyectos en este sentido, sino para que sea

rentable y pueda competir en la realidad de mercado que hoy tenemos.

Por estos motivos, solicitamos mayores plazos, a los efectos de estudiar y reactualizar esos proyectos, porque creemos y estamos convencidos --la experiencia de 50 años de trabajo en este producto así lo avalan-- de que la caña de azúcar es un producto que genera mucha mano de obra. En Bella Unión esta producción ha sido muy importante ya que, valga la redundancia, se produce y se industrializa.

En este sentido, seguimos pensando, por los beneficios obtenidos con este producto, en la necesidad de su diversificación.

Otro tema importante es el relativo a la mayor productividad, mayor eficiencia y mejor tecnología-- estamos dispuestos a hablar de estos aspectos para lograr una mayor competitividad en el mercado que se nos abre, pero sabemos que esto significa mayor inversión en la zona--, las que de un tiempo a esta parte han bajado muchísimo. La política arancelaria adoptada por nuestro país, independientemente de que el azúcar se considera un producto sensible hasta el año 1995, tuvo un efecto importante en la entrada de ingresos de la zona, lo cual también influyó en los aportes de la empresa de Bella Unión, ya que se destinaba más recursos a otras reconversiones.

También queremos expresar que los trabajadores del campo han vivido un problema social importante, ya que no tienen Seguro de Paro, aún cuando trabajaran

los seis meses necesarios, los rurales no cuentan con este beneficio. Por el contrario, los trabajadores industriales sí lo tenemos pero, de todas maneras, este año no vamos a poder acceder a él porque el tiempo trabajado en el año es menor al que se nos exige.

Además, pensamos que el ajuste que se está haciendo, hasta llegar al año 1995, coincidirán a nuestro entender, con la terminación de la industria azucarera en la producción nacional. Actualmente,ésta está siendo subsidiada en base al refinamiento de crudo. Sin embargo, creemos que esto es transitorio y que llegaremos a la comercialización del azucar blanco. Entendemos que todo esto va a tener un gran costo social, lo cual debería ser analizado en relación con las divisas que salen del país y las ganancias obtenidas por los intermediarios.

La industria azucarera instalada en Uruguay aporta al Banco de Previsión Social y paga impuestos, como por ejemplo el IVA, quedando esas divisas en nuestro país. Considero que de alguna forma, es importante resaltar [illegible] cuál es la situación en que vivimos.

SEÑOR SORIA.- Nosotros, como productores de caña, planteamos la necesidad de disponer de mayor tiempo para la reconversión. Es necesario decir que llevamos 50 años produciendo caña de azúcar en la zona, período en el cual hemos logrado una alta tecnología que hoy tiende a desaparecer. Desde la entrada en vigor del tratado del MERCOSUR hace dos años, comenzó a registrarse un decaimiento. Consideramos que es una injusticia que, después de haber logrado un alto nivel de producción de azúcar por hectárea, una buena calidad de azúcar en los ingenios, con toda la eficiencia de campo y de fábrica, hoy la zona se encuentre en una situación crítica si no se toman medidas a corto plazo. Si en agosto de este año no se consigue replantar 2.000 hectáreas de caña, esta producción corre peligro de desaparecer en Bella Unión. Durante estos dos últimos años ha habido muy poca renovación de la cepa; por cada renovación de cepa efectuada, se obtiene cuatro o cinco años de vida de la planta. Si no se cambia el sistema que se está utilizando, las consecuencias que

se sintieron el año pasado, se sufrirán en éste más acentuadamente.

Con respecto al sistema de riego, queremos mencionar que hay entre 15.000 a 20.000 hectáreas bajo este régimen, de las cuales algunas están plantadas y otras no. Normalmente se habla de que se deja de plantar caña y se planta arroz. Quisiéramos hacer hincapié en que los sistemas de riego por caudal de bombeo sirven, pero no funcionan a alturas de bombeo. En el caso del arroz, se necesita como máximo, de 10 a 12 metros de altura de agua. Nosotros estamos por encima de los 25 metros con los cuatro grandes sistemas de riego, que son CALPICA, CALAGUA, Colonia España y CALCABO. Estos son sistemas muy caros que sólo la caña de azúcar puede soportar, y que el arroz, el maíz ni ninguna otra producción, pueden dar. Todos los proyectos de diversificación que se han efectuado han tomado como base la caña de azúcar, pero como los los Tratados cambiaron, se produjo una distorsión. Hoy en día se están haciendo una serie de experiencias en lo relativo a la diversificación y una de ellas tiene que ver con el arroz para el que --se sabe-- existe clima favorable, pero no en aquella zona, porque han construido carreteras y hay chacras de 5 a 10 hectáreas que no están aptas para este tipo de plantaciones por el hecho de ser campos quebrados con diversos tipos de suelo.

Actualmente se está pensando en la producción

de maíz por el buen mercado que este significa. El problema más grave de esta producción son los tóxicos que en algunos casos se utilizan nasta tres veces en una misma cosecha. Esto ha traído consecuencias negativas, porque en la caña de azúcar, si bien se utilizan herbicidas o fertilizantes, se los emplea en forma dirigida y en bajo volumen. En el caso de las arroceras, se utilizan aviones para hacer aplicaciones de herbicidas y fertilizantes y muchas veces se sobrevuelan las propias ciudades.

De todos los sistemas cañeros que existen, quizás sólo un 20% puede producir arroz, y son aquellos que están en campos aptos.

SEÑOR AYEISH.- Quien habla es productor, empresario y comerciante; está radicado hace 30 años en la zona de Bella Unión y ha vivido su realidad.

Conocí esta ciudad cuando tenía 5.000 habitantes y en la actualidad cuenta con más de 25.000. Fue gracias a la caña de azúcar que se logró un crecimiento demográfico, con mano de obra especializada y gente muy capacitada, demostraron al país que podían transformar aquellas estancias en una zona productiva de 10.000 hectáreas con más de 4.000 quilómetros de buenos caminos dentro de los establecimientos y buena tecnología.

A partir del Tratado del MERCOSUR, Bella Unión sufre una caída social muy grande. Los empresarios y comerciantes sufrimos un gravísimo impacto en nuestras ventas, porque

nuestros productores no cuentan con créditos para trabajar. Nos transformamos, de un polo de desarrollo, practicamente en un pueblo miserable con un alto grado de emigración. Los señores senadores que visitaron nuestra zona pudieron apreciar que tanto los establecimientos, como las chacras, han perdido su valor.

Considero que el Gobierno puede arreglar esta situación protegiendo la industria nacional; nuestros vecinos argentinos y brasileños protegen su producción.

Bella Unión en este momento necesita ayuda para poder crecer y diversificarse, pero esto es imposible en un período de dos o tres años, como se nos ha prometido; necesitamos un plazo mayor.

Es imposible mantener nuestra agroindustria de la forma en que lo hacen empresas tales como CALAGUA, porque estas surgieron gracias a la planta madre, que es CALNU. A través de la caña de azúcar somos capaces de efectuar una diversificación, pero igualmente necesitamos protección y plazos más extensos.

Y después de 1995, me pregunto qué hacemos con los 25.000 habitantes de Bella Unión, hacia dónde debemos emigrarlos. Creo que sería mucho menor el costo si ayudamos y apoyamos a la gente, antes de que crezcan los problemas sociales. Por eso esta intersectorial ha venido aquí a solicitar apoyo y estoy convencido de que el mismo saldrá de esta Casa.

SEÑOR ABREU.- Creo que los compañeros ya han hecho una buena síntesis del motivo de nuestra visita. Sin embargo, hay un aspecto que debemos tener en cuenta, de mucha importancia para todos, y es que aceptamos el gran desafío que se nos plantea en este tiempo mediante la integración y la reconversión de una zona de tanta significación como lo es Bella Unión.

Además, uno de los temas en que ya se ha hecho hincapié que también es relevante, tiene que ver con el tiempo con el que contamos para reconvertirnos, es decir, los plazos y la protección que se nos debe otorgar por un lapso mayor, para que la industria azucarera pueda llegar a esa integración bien preparada. A mi entender se debe hacer énfasis en estos puntos que ya he mencionado, a fin de que podamos reconvertirnos, considerando que tenemos las condiciones adecuadas para ello.

Por otra parte, cuando nos referimos a la reconversión, debemos tener en cuenta lo trascendente de la diversificación de la caña de azúcar. Hay compañeros que están muy bien preparados para desarrollar ese tema y, además, dejaremos en poder de los señores senadores algunos trabajos para que puedan analizarlos. Reitero que, a mi entender, el punto fundamental es la diversificación de la zona de Bella Unión en los plazos de que disponemos, para

que la industria azucarera pueda ser lo más competitiva posible. Es importante resaltar que los plazos que se nos otorgan de cara al desafío del MERCOSUR, no permitirán que logremos la reconversión de Bella Unión, porque aún no estamos preparados para ello. Pero para lo que sí estamos en condiciones es para encarar la diversificación, que también es un gran reto al destino; sobre ello hablarán con mayor profundidad alguno de nuestros compañeros.

SEÑOR MONETAS.- Antes de comenzar a señalar la parte técnica de la diversificación, debemos resaltar algunos aspectos. El primero de ellos es el hecho de que los señores senadores nos hayan recibido; cuando regresamos a Bella Unión la gente nos pregunta qué opinan los legisladores. Muchas veces venimos con grandes expectativas y retornamos a trasmitirle a la gente lo que sucede en estas reuniones. Algunos señores representantes visitaron Bella Unión el 19 del corriente y más de 5.000 personas se volcaron a la calle, manifestando su defensa por este tema.

En segundo lugar, planteamos nuestro futuro incierto como industria, sin desconocer que en igual situación se encuentra el resto del país, los estudiantes, los jóvenes, etcétera. Cuando defendemos la industria azucarera no lo hacemos sólo por la de la zona de Bella Unión, sino también por la de El Espinillar, la de ARINSA y otras que han quedado por el camino. No podemos permitir que eso quede así con toda la infraestructura que tenemos. Asimismo, si observamos a otros países nos encontramos con algunos que protegen a esta industria y con otros que la han eliminado, como Chile, y que luego la han querido restablecer, costándoles

muchísimo poder lograrlo. Como bien se dijo, tenemos cincuenta años de trabajo; se trata de gente que ha puesto su vida en esta industria. Lo que pedimos es que se nos extiendan los plazos, considerando además que lo previsto para 1995 está ocurriendo ahora; es salvaje lo que ocurre en Bella Unión.

En manos de los señores senadores está el hecho de tomar decisiones importantes que esperan, tanto la Intersectorial, como la población de Bella Unión. Estamos defendiendo el futuro de una generación que, de alguna manera, ve truncadas sus aspiraciones y que quizás se tenga que ir, como lo han hecho antes tantos jóvenes de nuestro país.

SEÑOR PEREYRA.- Naturalmente, es de enorme importancia tener un contacto directo con ustedes. Sin embargo, todos conocemos, de alguna manera, lo que sucede desde hace bastante tiempo en Bella Unión. Se preveía que ello iba a pasar, en la medida en que desaparecía la protección al azúcar. Asimismo, me visitaron varias personas en grupo o individualmente, pero nunca había venido una delegación tan numerosa.

Con respecto a lo que acaba de manifestar el señor Monetas, quiero señalar --tengo en cuenta el hecho de que deben decir a su regreso lo que han conseguido de los legisladores-- que en realidad esta es una política implementada por el Poder Ejecutivo. En el día de hoy no les podremos dar una solución, pero quizás a mediano o largo plazo intervendremos con una solución legislativa. Sin embargo, reitero, esta es una política llevada a cabo por el Poder Ejecutivo, en virtud de los compromisos asumidos por el MERCOSUR.

Por otro lado, me gustaría saber qué gestiones han realizado ante el Poder Ejecutivo, con quiénes han hablado y qué respuestas han obtenido porque, seguramente, la Comisión --y me adelanto a los acontecimientos, porque es usual hacerlo-- va a requerir la presencia de los señores Ministros para tratar este tema.

SEÑOR MONES.- Como intersectorial lo primero que buscamos fue sensibilizar a todo el sector de la región involucrado en el tema, es decir, a los sectores productivo y social, en su conjunto, de la zona de Bella Unión. Posteriormente a ello y una vez lanzado el manifiesto al que se dio lectura el 25 de marzo, nos propusimos venir a la capital de la República para hacer lo propio con el sector legislativo, pero no ejecutivo, por una razón muy sencilla.

El sector productivo nacional tiene la sensación de que se lo quiere desarticular por la vía de las importaciones de bienes de consumo, con el aparente interés de lograr el beneficio de todo el pueblo en general, es decir, del pueblo consumidor. No obstante, nosotros, como sector productivo, notamos que las altas tasas de interés establecidas por el Banco de la República y que han representado hasta un 41% --en los últimos meses hasta un 51%-- en las colocaciones de pesos llevadas a dólares, así como el atraso cambiario y la alta carga fiscal, lo afectan negativamente. Por lo tanto, se está p e r j u d i c a n d o a todo el sector productivo nacional y, lógicamente, también al de la región de Bella Unión.

Por estas razones entendemos que no era al Poder Ejecutivo a quien debíamos acudir, sino al Poder Legislativo, porque es este último el que enmarca un entorno político que abarca todo el espectro nacional. Creemos que, si bien el pueblo le otorgó al Ejecutivo el poder de gobernar, si en este momento se efectuara un acto eleccionario dudamos que pudiera seguir siendo gobernante. Hemos acudido a este ámbito a efectos de ir sensibilizando a las distintas fuerzas políticas, con la finalidad de revertir esta situación.

Lo dicho anteriormente no quiere decir que no vayamos a manifestarnos ante el Poder Ejecutivo --es algo que ya tenemos previsto-- pero ese sería un segundo paso a dar, aunque aparentemente tendríamos que

haber actuado a la inversa, máxime teniendo en cuenta como se presentaba todo el panorama nacional.

No sé si al señor senador Pereyra le ha quedado claro por qué razón hasta este momento no hemos acudido al Poder Ejecutivo.

SEÑOR PEREYRA.- Frente a esta interrogante, es mi deber contestar.

En realidad, esta situación no surge por culpa de ustedes, ni por una decisión equivocada que hayan podido tomar, sino que, por el contrario, aparece a raíz de determinadas decisiones, que, con miras al MERCOSUR, el Poder Ejecutivo ha ido tomando en el sentido de desproteger el área en que ustedes trabajan. Por este motivo me parecía imprescindible saber si ustedes habían llegado a tiempo, es decir, en el momento en que comenzaban a tomarse las medidas.

Hubiera sido diferente si el Poder Ejecutivo, que es el que instrumenta esta política, hubiera recibido un aviso o un reclamo de ustedes, a efectos de ir graduando de otra manera la política a seguir y dar tiempo a la tarea de reconversión que el sector productivo va a tener que realizar. Por estas razones pienso que tendrían que haber comenzado acudiendo a ese Poder.

Lo dicho anteriormente no quiere decir que no asumamos la responsabilidad de este problema, porque de acuerdo a lo que ustedes han dicho, debemos hacernos cargo de esta situación. Si bien todos estos aspectos deben ser volcados en el seno de esta Comisión, van a

llevar un tiempo considerable, que redundará en perjuicio ustedes. En consecuencia, si aquel Poder hubiera logrado sensibilizarse a tiempo para graduar de otra manera la política, la situación no sería tan grave y, naturalmente, hubiera habido más tiempo de instrumentar otro tipo de medidas de fondo. Por todo esto pienso que es justamente en el Poder Ejecutivo donde deberían haber golpeado primero. Digo todo esto sin pretender dar consejos a nadie.

SEÑOR FERREIRA.- En primer lugar deseo hacer un pequeño resumen de todo lo que hasta este momento se ha expresado y, a la vez, efectuar un planteo concreto a los señores senadores.

Quizás ustedes tengan la sensación de que Bella Unión sólo pelea por la caña de azúcar, y eso no es así, sino que está luchando por su vida. El tema es que, justamente, la caña de azúcar es el oxígeno que tiene la población de Bella Unión.

Desde el año 1984, que es cuando Bella Unión inicia su programa de diversificación como una forma de ampliar su aspecto productivo y decide, en forma paralela, hacer inversiones, estaba pagando su ingenio. Quiere decir que cuando CALNU decide hacer las nuevas inversiones venía amortizando su propio ingenio.

A partir de ese año hasta hoy tienen ustedes la cifra de U$S 2:500.000 anuales y, además, U$S 15:000.000, que pesan en todos los programas de diversificación. A todo esto, se nos suman aproximadamente, U$S 1:000.000 anuales en lo que hace a la investigación destinada a su propia producción.

Deseamos dejar constancia de qué Bella Unión no recibe ni un centésimo del Estado para el área de investigación y todo los esfuerzos se han extraído de su propia producción. Gracias a esto ha logrado todo un manejo del suelo y de su fertilización como no existe en ninguna parte del país. Hoy por hoy, nos encontramos en esta situación que no habíamos previsto en el momento en que se hicieron todas estas inversiones. Además de todo lo invertido y gastado en proyectos de diversificación, que fueron creados como un complemento de lo que teníamos y no para sustituirlo, su programa de repago estaba pensado teniendo en cuenta la producción azucarera.

En suma, se trata de una situción de incertidumbre, de no saber qué hacer ni adónde ir. Precisamente, todo esto nos ha llevado a enfrentamientos entre algunas personas y a ciertos roces que nadie hubiera deseado.

Por otro lado, para que ustedes comprendan estos proyectos de diversificación, les podemos decir que cuando se logre superar el potencial de producción, la cifra va a andar en torno de los U$S 15:000.000, lo que va a ocurrir, seguramente, dentro de varios años. Hoy la agroindustria azucarera genera un ingreso de U$S 30:000.000 anuales, lo que nos ha permitido lograr todo lo que hemos hecho. Me refiero a todo esto.

Por otra parte, si ustedes van a Bella Unión podrán comprobar que allí no hay lujos y que lo que se gana se reinvierte como una forma de proyectarnos hacia el futuro. Hoy en día no tenemos otra alternativa que

sustituya a la caña de azúcar. Si bien hay rubros a producir, no existe ninguno que pueda sustentar a una población de 25.000 habitantes, con una cultura de 50 años. En base a ese tiempo que, naturalmente, se fue dando, se logró un potencial productivo que es excelente, y les puedo decir que la horticultura y vitivinicultura recién están dando sus primeros pasos en el aparato productivo, en el industrial y, sobre todo, en la comercialización. Además, todo es caro, todos los errores se pagan y toda esa agroindustria paralela depende de la industria azucarera. Como los señores senadores comprenderán, no es posible revertir esta situación en dos años. En ese período, Bella Unión no se reconvertirá ni podrá hacer nada. Cuando se habla de plazos, no es por ganar tiempo, sino porque no hay alternativa posible.

Entonces, consideramos que es lamentable que se manejen cifras de subsidio que no son reales. Un mercado azucarero que maneja U$S 45:000.000 ó U$S 50:000.000 en su totalidad, de ninguna manera puede tener subsidios que alcancen aproximadamente los U$S 20:000.000, como han dicho algunos hombres públicos. Los subsidios que teóricamente se habrían dado son mucho más menores. Además, los señores senadores deben considerar la cantidad de habitantes que dependen de esta industria. Concretamente, hace unos días me entrevisté con el señor senador Arana, y le manifesté por qué cuando un frigorífico quiebra, no se duda en otorgar varios millones de dólares, considerando que con esa cantidad podríamos trabajar alrededor de 10 años. Por lo tanto, creo que no se puede medir esta situación exclusivamente desde un punto de vista económico, ya que también ella implica un alto costo social, aspecto que es más relevante que el primero. De modo que los temas de viabilidad o de competitividad, están en un segundo plano. La realidad es que esta zona no tiene alternativas, salvo que este proceso se apoye tecnológica y económicamente. Pero, reitero, pienso que reconvertir una zona --en lo personal, pienso que ello no será posible-- en dos o tres años es algo imposible.

Por otro lado, creemos que la agro industria azucarera, a la larga, va a demostrar que tiene posibilidades de competir.

Asimismo, solicitamos a los señores senadores que nos formulen todas las preguntas que consideren necesarias, porque para que nos apoyen, necesitamos que tengan la convicción

de que es viable nuèstro planteo. En caso contrario, sería bueno que nos critiquen en los aspectos en que no estén de acuerdo. El mero hecho de escucharlos, es para nosotros una satisfacción.

SEÑOR MORALES.- En cuanto al tema de la desocupación, quiero recalcar el hecho de que este sector es uno de los más [illegible], ya que hemos perdido un importante porcentaje salarial -- un 40%-- a raíz de la crisis que estamos viviendo. [illegible] enfrentamientos con la patronal, pero en definitiva, aceptamos esta rebaja salarial en virtud de toda esta problemática. De todos modos, en el día de hoy concurrimos a esta reunión junto con los productores, a fin de buscar una salida a esta situación. De alguna manera, hemos cedido en cuanto al tema del salario ya que no tenemos otra perspectiva.

Con respecto al tema del crudo --al que hacía mención hace un instante un representante de CALNU-- debo decir que cada tonelada de esta materia prima significa menos trabajo en la chacra, menos caña y, por lo tanto, más desocupación. En este momento se está hablando de una zafra de tres meses, cuando Bella Unión se caracteriza por tener, principalmente, un trabajo zafral. Es así que buena parte de nuestros trabajadores están hoy en Montevideo y Maldonado y en países limítrofes como Argentina y Brasil, llevando a cabo diversas tareas. Es decir, en Bella Unión hay una gran desocupación, que es el problema que hoy nos preocupa. Entendemos que lo primordial es la fuente de trabajo y por ello busca[illegible]lución para los trabajadores.

Por otro lado, debemos manifestar que no estamos en contra de la reconversión --es más, la aplaudimos y apo[illegible]os--

pero entendemos que los plazos que se manejan no son suficientes. A vía de ejemplo, debo decir que la reconversión que se ha hecho en CALAGUA, recién está dando los primeros pasos, por lo que no puede desvincularse aún de la planta madre.

En el día de ayer comentábamos en Paysandú el tema de que la plantación de caña de azúcar es el eje fundamental de Bella Unión. En ese sentido, con respecto a la planta de Azucarlito, se nos manifestó que el impacto no había sido tan grande, ya que existen allí otras fuentes de trabajo.

Queremos resaltar, como trabajadores, que no somos culpables de que exista una política determinada para la industria azucarera. Sólo queremos que exista trabajo, más allá de la industria de que se trate.

SEÑOR GARGANO.- Para obtener los mayores frutos de esta reunión, sería conveniente que la delegación planteara sus objetivos, entre los cuales creo que está el de la prórroga o el aplazamiento de la protección hasta el tiempo que se entienda pertinente para proceder a la reconversión.

Creo, para el futuro trabajo de la Comisión, que sería importante contar con material que pudiera ilustrar esta problemática. Asimismo, pienso que sería bueno que hoy se sintetizara el planteo acerca de la diversificación, la visión que se tiene de ella y su grado de viabilidad. Sabemos las circunstancias que hoy se están viviendo en las otras plantas que, en los primeros años de la década del ochenta, intentaron hacer un proceso de reconversión. Entiendo que la Comisión Intersectorial ha planteado, a partir del tema de la caña de azúcar, un proceso de diversificación en la producción, no sólo de azúcar sino

también de otros rubros. En ese sentido, me gustaría que se brindara una exposición más detallada.

SEÑOR RODRIGUEZ.- Los términos diversificación o ~~reco~~nversión muchas veces dan lugar a interpretaciones ambiguas. Reconvertir es un término que significa cambiar o convertir una cosa por otra.

El término "diversificación" también es muy simple y significa que partiendo de uno se obtengan varios.

En realidad, el tema de la diversificación no es una propuesta nueva ni la inventamos nosotros. En cuanto a la documentación que me solicitaron los señores senadores, tenemos aquí fotocopia de un proyecto titulado "Sistema integrado energía de alimentos", que fue elaborado por CALNU con el apoyo técnico de algunas instituciones. También tenemos fotocopia de las propuestas de las instituciones de Bella Unión, en las cuales se citan, en algunos de los puntos, el estudio y reactualización de coeficientes técnicos y económicos del Sistema Integrado.

El Sistema Integrado es una propuesta real y concreta de diversicación, que tiene como eje la caña de azúcar. Todos estos años, Bella Unión ha dependido de un promedio de 50.000 toneladas de azúcar. Todas las cooperativas asociadas por contrapartida de capital de la empresa "Agro industrial azucarera" se han visto beneficiadas por esas 50.000 toneladas de azúcar.

Ahora bien, el problema es el siguiente. Creo que los ejemplos que existen en el mundo de monocultivos y sus fracasos son bastante abundantes y elocuentes. Pienso que es lógico que algunos de los señores senadores se pregunte por qué nosotros queremos llevar adelante una diversificación en este momento, y no lo hicimos antes, cuando todo estaba mejor.

La caña de azúcar ha sido un cultivo que ha

dado muy buena rentabilidad. Tanto es así, que permitió por contrapartida comenzar a financiar los proyectos de reconversión. Tomando en cuenta los ejemplos del exterior, pensamos en que se puede producir con caña de azúcar. Si no pensamos en la reconversión, tendríamos que cerrar el negocio. Pero en ese caso, ¿qué hacemos?

Los compañeros que han hecho uso de la palabra fueron muy explícitos en la temática y expresaron que va a pasar mucho tiempo aún para que los otros sectores hortícola y vitivinícola den sus frutos y, aunque funcionaran a pleno, no sustituirían totalmente los ingresos.

La otra razón por la que proponemos diversificar es que la caña de azúcar, además de azúcar, es capaz de producir, en términos teóricos, alrededor de 200 derivados y sus productos. Es una planta que tiene una gran capacidad fotosintética, o sea que puede absorber la energía solar y convertirla en biomasa, la que, a su vez, el hombre transforma en 200 productos diferentes. La caña de azúcar, básicamente, es una gran productora de energía , de alimento, de fertilizante y de un sinnúmero de insumos que pueden ser útiles e importantes para otras industrias.

Nosotros proponemos una diversificación que es muy simple. Existen ciertos rubros en la diversificación de la caña de azúcar que serían impensables en nuestras condiciones económicas, que ya describimos. Por lo tanto, la dejaríamos de lado.

Así como defendemos la industria azucarera con materia prima nacional, nosotros queremos defender concretamente a la caña de azúcar. Si mañana es un gran negocio producir azúcar, bienvenido sea, pero dada la incertidumbre que hoy tenemos, no podemos jugarnos al mismo rubro considerando el tema de la protección arancelaria.

Cuando hablamos de diversificación, nos estamos refiriendo a una estrategia de una región y quizá de un país. Ya se ha comentado aquí que cada tonelada de crudo que entra al país representa cierta cantidad de mano de obra que no va a ser utilizada. Entonces, proponemos comenzar a revaluar todo el sistema propuesto por CALNU, con respecto a qué rubros serían capaces de ser adaptados lo más económicamente posible a la agroindustria azucarera del país.

Si bien es cierto que existen antecedentes, los dos grandes rubros que nuestra agroindustria azucarera, mediante un estudio técnico y económico, sería capaz de adaptar, serían los de producción animal y alcoholes de boca. Al pensar en esos dos rubros, no descartamos ni ignoramos el hecho de que la caña de azúcar es capaz de producir alcoholes carburantes, hidratados y anhidros, alcohol industrial, y un sinnúmero de insumos para la agroquímica y sucroquímica. Sin embargo, se nos ocurre que en el corto plazo la producción animal y los alcoholes de boca serían los dos grandes rubros a considerar.

Con respecto a la producción animal, debemos entender lo siguiente. El Uruguay es un país productor de carne. Tiene una frontera agrícola que es capaz de expandirse, a pesar de la pequeña superficie territorial con que contamos. Cuando nos referimos a aumentar las fronteras agrícolas, estamos pensando que en Bella Unión, además de cultivar 8.000 hectáreas, es necesario plantar mucho más. Eso traería como consecuencia no sólo la posibilidad de generar más mano de obra sino también, aun con un porcentaje teórico de protección muy pequeño, la oportunidad de ser competitivos en lo que se produzca. ¿Por qué digo esto? Lo que voy a decir es uno de los motivos por los que proponemos la diversificación. No vamos a depender solamente de un rubro, como el del azúcar. Vamos a considerar que si el mercado azucarero internacional tiene una fluctuación hacia la baja y deja de ser buen negocio producir azúcar, tendremos dos o tres alternativas, pudiendo derivar la producción de caña hacia los alcoholes de boca, mieles intermedias, etcétera.

No estamos proponiendo nada diferente de lo que ya conocemos. La capacidad de producción de mataria verde que tiene la región para alimentación es muy importante. Podríamos pasar horas detallando todo lo que se puede producir a partir de la caña de azúcar. El porqué de querer diversificar es que no deseamos depender de un solo rubro dentro del sector agroindustrial azucarero.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de dar el uso de la palabra al señor Ferreira, quisiera señalar que la Comisión podrá

sesionar solamente hasta la hora 17 porque tenemos prevista otra reunión. Por eso quisiera que los señores invitados hicieran propuestas concretas sobre las posibles soluciones que han pensado y sería bueno tener tiempo suficiente para que los señores senadores puedan realizar las consultas que consideren pertinentes.

SEÑOR ASTORI.- En realidad, no voy a hacer propiamente una consulta. Deseaba dejar una especie de constancia que puede o no ser ratificada por los integrantes de la delegación.

Deseo expresar que esta es una reunión muy útil, porque si bien este Cuerpo no tiene facultades decisorias en materia de política económica, de todas maneras esta Comisión y el Senado --al que ésta pertenece-- tienen a su alcance la posibilidad de desarrollar algunas acciones que puedan contribuir al cambio de situación que todos deseamos para el problema que padece Bella Unión, habida cuenta de las dificultades por las que viene atravesando.

Aquí se ha dicho --y creo que es rigurosamente cierto-- que se trata de salvar una experiencia que, más allá de los rubros productivos que involucra, tiene aspectos sociales que deben ser defendidos, como también se ha mencionado.

Este tema representa casi como un desafío a un Uruguay que se ha venido vaciando en su interior, lamentablemente para todos, ya que este polo del noroeste uruguayo significó la absorción de fuerzas de trabajo, la creación de fuentes de empleo y un testimonio de que se puede revertir esa especie de desertificación del interior de nuestro país.

Todos conocemos este problema y, por lo tanto, no me voy a extender en él; pero deseo reiterar que este intercambio de opiniones va a servir a los integrantes de esta Comisión, y de esta manera se podrán desarrollar antecedentes como para que ella esté en condiciones de hacer su contribución a esta preocupación que todos compartimos.

Creo que aquí se ha dicho bien que hay una estrategia de diversificación y de reconversión en marcha y que el gran tema en cuestión involucra la política azucarera nacional aunque, en realidad, es un asunto de períodos de estrategia

de reconversión y transformación que parecen no ser muy compatibles con la actual línea fundamental de conducción económica del país.

Deseo formular una constancia en el sentido de que entiendo que la conducción a la que hacemos referencia no está obligada en los instrumentos que se están poniendo en práctica por los compromisos asumidos en el Tratado de Asunción. El señor senador Pereyra ha dicho aquí que el Poder Ejecutivo estaba desarrollando una política con relación a los compromisos que había asumido en dicho Tratado. No comparto esta afirmación porque entiendo que el Tratado de Asunción no obliga al Poder Ejecutivo a practicar la política crediticia que está llevando a cabo; tampoco lo obliga a mantener un sistema tributario absolutamente antagónico con el interés productivo, y ni siquiera a llevar adelante la política arancelaria que está practicando, que va mucho más allá de los acuerdos suscritos cuando firmó el Tratado.

Quería aclarar este aspecto porque no comparto la idea de que Bella Unión se encuentre en la situación que está a causa del MERCOSUR. Por el contrario, Bella Unión está transitando por este problema --esta opinión va por mi cuenta-- debido a la política económica que practica el Gobierno, lo que es absolutamente distinto.

De todas maneras, está en marcha un Tratado que tiene sus plazos y cuyas consecuencias son todavía más graves a raíz de la política que se practica. De forma que hay que separar las cosas y ubicarnos con claridad

en la realidad que estamos viviendo. No pretendo con esto abrir una polémica ni un debate.

SEÑOR PEREYRA.- Pero lo va a abrir.

SEÑOR ASTORI.- Si se desea, lo podemos discutir, pero necesariamente quiero dejar esta constancia porque no puedo aceptar que se señale que la política del Poder Ejecutivo se debe a los compromisos asumidos en el MERCOSUR.

SEÑOR PEREYRA.- Si me permite una interrupción, podremos evitar la polémica.

Quizá me haya expresado mal o, de lo contrario, el señor senador Astori no entendió lo que quise decir, porque en ningún momento afirmé que este problema es la consecuencia directa del Tratado del MERCOSUR ni que éste nos pone la mano de hierro encima y nos obliga a esto. Lo que dije fue que el Poder Ejecutivo estaba instrumentando una política de desprotección con miras al MERCOSUR. Este es uno de los aspectos de la cuestión, pero en ningún momento expresé que se trataba de una obligación ineludible ni que era la consecuencia directa. Estos fueron algunos de los argumentos que se me dieron cuando me interesé por el problema.

Más allá del MERCOSUR, quiero aclarar a los señores visitantes que no pueden esperar de nosotros una solución inmediata a un tema que en este momento está manejando el Poder Ejecutivo, así como lo hizo en etapas anteriores que provocaron esta situación. Por este motivo les preguntaba si antes de conversar con nosotros lo habían hecho con representantes del Poder Ejecutivo.

Naturalmente, comparto mucho de lo expresado por el señor senador Astori, pero no quiero que se crea que hice una afirmación en el sentido de que este problema era una consecuencia inevitable de las cláusulas del MERCOSUR y que de cualquier manera se iba a producir. Creo que no es así.

Repito que me interesa aclarar a los señores de la delegación que nos visita --por responsabilidad de todos los integrantes de la Comisión-- que podremos llegar a elaborar una solución legislativa, pero que como tal, lleva su tiempo. En cambio, el Poder Ejecutivo tiene en sus manos la posibilidad de regular esta política sobre la protección o desprotección del azúcar, que es una de las cosas fundamentales.

Por último, vuelvo a expresar que hice esta salvedad para que no se crea que había dicho algo sobre lo que no estoy de acuerdo.

SEÑOR ASTORI.- Me alegro mucho de que también para el señor senador Pereyra esté clara esta diferencia, y confieso que le había entendido mal. Me confundí con la expresión "política del Poder Ejecutivo con vistas a los compromisos del MERCOSUR". Ahora la aclaración está hecha en forma muy precisa y me alegro de que así sea.

Entiendo que es necesario diferenciar las dos cosas, sobre todo porque aun para Comisiones asesoras de este tipo --que, reitero, tienen su responsabilidad a asumir y pueden contribuir a la búsqueda de soluciones-- es muy importante diferenciar, por un lado, el tema de los aportes

que podemos hacer con relación a la estrategia de negociación con los vecinos, donde hay una serie de posibilidades a explorar, y estamos muy preocupados por ello, por ejemplo, volviendo a analizar los plazos del Tratado de Asunción. Por otra parte, siguen corriendo los elementos que el señor Mones planteaba con claridad en su intervención, como tasas de interés del sistema bancario, gravámenes fiscales que parecen diseñados para castigar el esfuerzo productivo, políticas arancelarias que van mucho más allá de lo que exige el Tratado de Asunción y, a su vez, políticas cambiarias cuyo fin parecería ser el castigar a la exportación y fomentar un alud de productos importados en el país. Esto también afecta los resultados económicos de Bella Unión.

El tema de esta región no se juega solamente en la política azucarera y en el Tratado de Asunción, sino en toda la ecuación económica que afecta cualquier actividad productiva del país. Ya que hablábamos de estrategia de reconversión y de diversificación, humildemente, me permito pronosticar que si sigue esta política económica, aunque tengamos 15 años de plazo, no va a haber diversificación ni transformación productiva.

Pido disculpas por la extensión de mi exposición y quizás en lo que resta de la reunión algunos de nuestros visitantes pueda referirse a este tema, ya que es muy importante para tratar de salvar la experiencia de Bella Unión.

SEÑOR JUDE.- En primer lugar deseo agradecer la invitación para ir al departamento de Artigas ya que, aunque no pude concurrir por motivos particulares, lo hizo en mi nombre el señor Fernández.

En segundo término, voy a referirme al tema que plantea la delegación de Bella Unión, que es complicado y que ya habíamos visto en otros lugares del país. Fuimos testigos de toda la argumentación que precedió al cierre de RAUSA, con el despido de más de 6.000 obreros, la no producción de remolacha azucarera, el surgimiento de taperas y la miseria y desazón de un departamento que, habiendo sido --bajo los auspicios de don Tomás Berreta-- partícipe del nacimiento de la Reforma Agraria, presenta una desolación que es lamentable.

Pienso que están incursionando en un tema en el que es posible que haya otras alternativas. No hay que darse por vencido, pero hay que dar pasos muy claros para buscar

la salida, que, aunque los plazos pueden ser corridos, no es fácil de encontrar. Este país puede realizar una política agresiva de defensa del campo, pero ella no existe. En definitiva hay que distinguir entre hombres de ciudad y del campo, ya que algunos lo han defendido. No se puede encontrar ninguna solución, con cualquier política, si no se tiene vocación de campo ni se lo conoce.

Pienso que esta primera reunión ha sido muy alentadora ya que posteriormente esta delegación habrá de entrevistarse con quien maneja directamente la política, es decir, el Poder Ejecutivo, y luego podremos contribuir con nuestra experiencia para buscar alguna solución. Haber conocido a Bella Unión cuando llevaron a cabo aquellas inversiones y se realizaron los sueños de una epopeya de cultura, y oír hoy a esta delegación tan tristemente quejumbrosa, diciendo que llevan el mismo camino que Canelones, en la plenitud de su desintegración, no nos causa risa sino un profundo dolor, que lo dejamos expresado ofreciendo nuestra colaboración con quien sea, porque, en definitiva el país no es del Partido Blanco, del Partido Colorado ni del Frente Amplio. El MERCOSUR fue votado por todos los partidos, aunque creo que ha habido errores en su manejo. Actualmente, estamos viviendo una cantidad de arrepentimientos y, aunque no sea del caso proyectarlos, creo que tenemos la muerte de la tararira con los ojos abiertos.

Como miembros de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca debemos decir que, una vez que esta delegación haya tomado contacto con esta delegación, estamos dispuestos a

seguir dialogando a fin de buscar otro tipo de solución.

SEÑOR ALONSO.- Utilizando el recurso ya usado de dejar constancias, quiero expresar que no nos parece esta la oportunidad de abogar por una u otra posición con respecto a cuál es la política económica del Poder Ejecutivo. Creemos que lo más conveniente es escuchar a la delegación que nos visita a los efectos de obtener la mayor información posible y ofrecer nuestro compromiso de darle atención y esfuerzo a lo que se está planteando. Entiendo que el ámbito de discusión de la política crediticia, tributaria o arancelaria no es la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Senadores. Por esa razón, y solamente a los efectos de dejar constancia, queremos expresar nuestra inquietud por lo que se está planteando y nuestro compromiso para trabajar en el sentido de buscar soluciones a sus problemas.

SEÑOR PEREYRA.- No voy a dejar ninguna otra constancia sobre el tema, pero como se ha anunciado que esta sesión va a durar poco más, porque hay otros compromisos legislativos, antes de que sea tarde quiero manifestar --como demostración del interés que todos tenemos por el tema y como cosecha que lleven los señores integrantes de la delegación-- que se va a buscar una solución, aunque reitero que no va a ser inmediata, incluso, por la propia índole de la labor legislativa.

Creo que tenemos que hablar urgentemente con el Poder Ejecutivo, que es el que ha instrumentado esta política. En consecuencia, propondría que para la próxima sesión --y si es posible antes del lunes próximo-- se invite a los Ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca, de Industria, Energía y Minería

y de Economía y Finanzas a los efectos de discutir íntegralmente el problema que hoy se ha traído a esta Comisión.

Naturalmente, no se van a llevar la solución, pero sí la respuesta de que hay interés en recabar a fondo toda la información y las posiciones existentes en el ámbito del Gobierno a fin de ponernos a trabajar o convencer al Poder Ejecutivo en el sentido de que hay que dar una tregua en esta política.

SEÑOR FERREIRA.- Deseo hacer una aclaración, sobre todo, luego de escucnar lo que han expresado los señores senadores. Naturalmente, comprendemos las funciones de los Poderes Ejecutivo y Legislativo y sabemos el problema de los tiempos.

Por otra parte, quiero expresar que en lo que respecta al año 1993, las cosas en la agroindustria azucarera están jugadas, ya sea en cuanto a la producción como al crudo. Nuestra tarea es de futuro. Es cierta la gravedad del presente, pero ante un futuro con certidumbre, no quepa duda de que la actitud de la gente será otra. Si tenemos la certeza y la seguridad de que ustedes, nuestros representantes, trabajarán con nosotros --ya que estamos convencidos de que lo que estamos haciendo tiene un sustento de razón muy grande-- no tengan la menor duda de que lo haremos, por encima de las discrepancias políticas que pueden haber, porque ese no es el tema sino que se trata de nuestra supervivencia. Nosotros aspiramos a que ustedes nos ayuden en la búsqueda de las soluciones. Si se tienen mayores plazos, seguramente, Bella Unión encontrará sus propias soluciones.

Tenemos todos los elementos para producir y las inversiones están hechas; sólo necesitamos que las cosas se desarrollen naturalmente. Evidentemente, necesitamos el apoyo de los señores Legisladores para poder hablar con el Poder Ejecutivo y es, en definitiva, lo que hoy venimos a plantear.

SEÑORA WINS.- Como integrante de las fuerzas vivas de Bella Unión, deseo hacer una aclaración acerca de la documentación que dejamos en poder de los señores senadores. Uno de los documentos se refiere al sistema integrado de energía y alimentos. El mismo se realizó hace tiempo y por ello necesitamos apoyo para que una consultoría lo actualice. Otro informe contiene la Carta de Intención firmada por CALNU y autoridades del Gobierno. Me gustaría que al estudiarlo se detuvieran en el Capítulo I, página 18, donde se habla de un análisis de la viabilidad de proyectos basados en la diversificación productiva de la caña de azúcar. Me refiero al sistema integrado de energía y alimentos que, en realidad, en la práctica no se ha llevado a cabo.

SEÑOR MONETTA.- En primer lugar, deseo agradecer el hecho de que nos hayan recibido y manifestar que estamos abiertos a todas las inquietudes y a contestar cualquier interrogante que nos quieran formular. Asimismo, deseo invitarlos a visitar la zona y hablar con su gente, que es el otro termómetro que debemos tener en cuenta. En respuesta a lo manifestado por el señor senador Pereyra, debo decir que nos retiramos esperanzados y podremos expresar a nuestra gente que hemos sido escuchados.

y que existe preocupación por el tema.

SEÑOR PEREYRA.- Solicito que se ponga a votación mi moción antes de que se retiren de Sala nuestros visitantes. Creo que lo que corresponde es oír en primer término a los responsables de esta política.

SEÑOR PRESIDENTE.- A los efectos de que tengan la plena seguridad de que la Comisión hará todo lo posible por encontrar una solución a este tema, procederemos a votar ahora la moción presentada por el señor senador Pereyra en el sentido de que la Comisión se comunique con los señores Ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca, de Industria, Energía y Minería y de Economía y Finanzas, con el fin de considerar este asunto.

(Se vota:)

6 en 6. Afirmativa. UNANIMIDAD.

Agradecemos la presencia de la delegación de productores de Bella Unión por los informes que nos han brindado sobre este gran problema que están enfrentando. Por otro lado, considero que se debe tener en cuenta que el país es un todo en donde a veces existen intereses encontrados y hay que contemplar a los distintos sectores. Es decir que primero que nada se encuentra el interés general que a veces impide soluciones parciales. Sin embargo, creo que el Poder Ejecutivo no está provocando situaciones de riesgo o dificultad a algunos sectores porque sí, sino que hay razones técnicas que a veces nosotros no comprendemos totalmente y, con más razón, esto le sucede a quienes están sufriendo por algunas

5x

decisiones.

En consecuencia, creo que la función de esta Comisión es informarse y acercar distintas opiniones para que en otra oportunidad podamos hacerles llegar a ustedes cuáles son las posibles soluciones a este problema.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica).

(Es la hora 16 y 55 minutos)